

CARTAS DE JOSÉ GAOS

A lo largo de su vida y al menos desde sus inicios como profesor en la Universidad de Zaragoza, José Gaos mantuvo correspondencia con figuras importantes del mundo académico de España y América, señaladamente con escritores y pensadores mexicanos desde su llegada a su patria de adopción. Con pocas excepciones estas cartas, escritas durante casi cuarenta años, están dedicadas a asuntos y problemas relacionados con su actividad docente, a la elaboración y a veces publicación de su obra escrita, en su mayor parte derivada de aquélla, y al comentario y análisis de la de otros maestros y pensadores, amigos y discípulos. Si alguna característica identifica a esta correspondencia, es la de ser testimonio de una vida entregada al cumplimiento estricto de una vocación y en este esfuerzo, sostenido con una voluntad sorprendentemente rigurosa que no permitió desvíos ni distracciones de ninguna naturaleza, al propósito de identificar su propio pensamiento, en el marco de la diaria tarea intelectual de explicar e interpretar el de los grandes filósofos, en los cursos y seminarios a los que dedicó su existencia.

La vocación docente de Gaos está presente en esta correspondencia, pero también la congruencia de toda su vida con los principios y valores en los que sustentó su conducta, su trabajo y sus relaciones humanas. El trabajo académico ni debilitó ni perturbó sus convicciones políticas, pero éstas tampoco intervinieron en aquél y optó por alejarse de toda actividad que no fuera la enseñanza y la reflexión filosóficas. Empujado por la guerra civil que escindió a su país, llegó a tierras mexicanas y aquí fincó su nuevo domicilio, muy pronto identificado como permanente y definitivo. Ajeno a actitudes nostálgicas y a la recreación del pasado, José Gaos se dedicó serena y concienzudamente a continuar en México la tarea iniciada e interrumpida en España. En pocos años, su país de adopción pudo apreciar el resultado de su trabajo docente, del que fueron y son testimonio las nuevas generaciones que enriquecieron, bajo su guía, el pensamiento mexicano en el campo de la filosofía.

De esta correspondencia de José Gaos, que integrará el último volumen de sus *Obras completas*, hemos seleccionado solamente seis cartas. En ellas se nos ofrece una imagen clara del profesor de filosofía y el intelectual, en otros tantos momentos o etapas de su vida en México.

La primera está dirigida a don Antonio Caso. Escrita apenas unos meses después de terminada la guerra civil en España y aproximadamente al año de su llegada a México, deja ver los inicios de la actividad docente de Gaos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional. En la comida de los profesores de la Facultad, a la que hace referencia, José Gaos expresó por primera vez su idea de los "transterrados" (Cfr. José Gaos, "Los 'transterrados' españoles de la filosofía en México", en *Filosofía mexicana de nuestros días*, Imprenta Universitaria, México, 1954, pp. 316-317).

La segunda carta, sin fecha pero que se puede ubicar por su contenido a fines de 1940 o principios de 1941, se dirige a Daniel Cosío Villegas, director del Fondo de Cultura Económica, casa editorial que publicaba entonces los libros de El Colegio de México. La carta está dedicada por completo a explicar cómo integró y concibió su *Antología de la filosofía griega* (terminada de imprimir el 12 de junio de 1941, aunque al frente se señala como fecha de primera edición el año de 1940), libro utilizado por varias generaciones de alumnos de filosofía y que a pesar de su demanda alcanzó una segunda edición hasta veintiocho años después, en 1968. Gaos explica, entre otras cosas, que las traducciones de los presocráticos allí incluidas eran las primeras que se publicaban en español y proporciona un dato interesante para su propia bibliografía, al afirmar que parte de la larga introducción a los textos griegos traducidos es un resumen de un trabajo inédito y perdido, titulado *La iniciación a la filosofía*.

La tercera carta, escrita el 9 de enero de 1942, tiene como destinatario a Alfonso Reyes, presidente de El Colegio de México. Los miembros de La Casa de España en México, convertida en 1940 en El Colegio de

México, impartían docencia en otras instituciones educativas superiores, auspiciados y sostenidos económicamente por La Casa mediante un contrato que se renovaba cada año. Fue el caso de José Gaos, que enseñó durante muchos años en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional. Esta carta muestra con claridad la dedicación y entrega de Gaos a su labor docente, cumplida no sólo de manera responsable, sino además atendiendo con minucioso detalle cada aspecto de los cursos a su cargo, las razones para proponerlos e impartirlos y los problemas que debía sortear de acuerdo con la experiencia tenida en el año académico recién concluido.

La cuarta carta que hemos escogido la dirigió al doctor Rodolfo Méndez Peñate, entonces rector de la Universidad de La Habana. A diferencia de las otras cartas aquí publicadas, ésta no es de contenido académico, sino político y obedeció a una invitación recibida por Gaos para asistir en La Habana a la Primera Reunión de Profesores Universitarios Españoles. En su respuesta, José Gaos explica las razones por las que decide no asistir a dicha reunión y añade los puntos que a su juicio deberían ser motivo de acuerdo de los asistentes, relacionados con la situación prevaleciente en la España franquista y la posición de los profesores españoles exiliados. En la Primera Reunión de Profesores Universitarios Españoles se suscribió, con fecha 3 de octubre de 1943, la Declaración de La Habana. Ésta se puede consultar en *El exilio español de 1939*, vol. 3, *Revistas, pensamiento, educación*, por J. L. Abellán, M. Andujar, C. Sáenz de la Calzada y otros, Taurus, Madrid, 1976, pp. 215-218.

La carta a Juan David García Bacca, a quien José Gaos visitó en repetidos viajes a la ciudad de Caracas, nos ofrece dos aspectos importantes del pensamiento de Gaos: el primero se refiere al libro *Metafísica*, del propio García Bacca; las reflexiones de Gaos van dirigidas a plantear la necesidad de ofrecer a estudiantes, profesores y filósofos, una obra accesible en su extensión y en el tratamiento del tema, preocupación derivada seguramente de su larga experiencia como maestro, pero además deja expreso su juicio sobre el "sistema metafísico del mundo": "causa tan perdida como la del cristianismo". La segunda reflexión es sobre la patria que perdió con motivo de la guerra civil y sobre su patria de adopción. Han pasado ya casi veinte años de la carta dirigida al maestro Antonio Caso y Gaos no modificó su actitud de aceptación de su nuevo domicilio: "Pienso que nuestro destino —dice José Gaos— al que debemos ser obedientes, ha sido, sigue siendo, el de cooperar a la historia de esta vida ultramarina de la misma España."

La sexta y última de las cartas aquí publicadas la escribe José Gaos al doctor Ignacio Chávez para expresarle su decisión de renunciar a la Universidad Nacional, en la que ya era Maestro Emérito, debido a la imposibilidad de compartir la pertenencia a la misma institución con quienes habían ultrajado la persona y la investidura del rector Chávez. En otra carta que dirigió al doctor Leopoldo Zea, Gaos se duele de que "éste sea el final de mi carrera universitaria", pero fiel a los principios que gobernaron su vida, no cedió y mantuvo en pie su renuncia. Esto ocurría el año de 1966. Gaos se reincorporó a El Colegio de México, donde siguió su actividad docente y donde murió al término de un examen de grado, el 10 de junio de 1969. ■



Arriba, de izquierda a derecha: Xabier Zubiri, Luis Recasens Siches y José Gaos. Abajo: María de Maeztu, José Ortega y Gasset, Juan Zarragüeta y Manuel García Morente. Celebración de los 25 años de maestro de José Ortega y Gasset. Madrid, 19 de noviembre de 1935.